

El matrimonio viajaba en un Fiat Panda negro, que fue embestido por el camión de reparto cuando se incorporaba a la AC-550. M. CREO

Un matrimonio de 89 y 71 años muere al chocar contra un camión de bombonas

La nieta de la pareja, que viajaba en el coche, está grave y fue trasladada a Santiago

JAVIER ROMERO

RIBEIRA / LA VOZ

La muerte en un accidente de tráfico ayer por la tarde del matrimonio de Porto do Son formado por María Manuela Ventoso Fernández, de 71 años, y Manuel Martínez Martínez, de 89, provocó un sentimiento de duelo generalizado entre la población de este municipio costero, más acostumbrada a velar muertes ocurridas en el mar que sobre el asfalto. El siniestro tuvo lugar poco antes de las 17.55 horas en la AC-550, a su paso por el acceso a la villa que discurre junto a la iglesia parroquial.

Un camión de reparto de bombonas de butano, que circulaba en dirección a Noia, chocó contra el Fiat Panda en el que viajaba la pareja con su nieta, y que en ese momento se incorporaba a la AC-550 desde un cruce por el que se llega a su casa, en la aldea de Laranga, a unos dos kilómetros. Un portavoz del operativo de seguridad explicó que el conductor del camión intentó, sin éxito, esquivar el utilitario y acabó chocando contra él y contra un Opel Astra que circulaba por el carril contrario.

La nieta del matrimonio, de 17 años, acompañaba a sus abuelos en la parte trasera del coche cuando tuvo lugar el trágico accidente. Ella, además de sufrir una crisis nerviosa, resultó herida grave y tuvo que ser atendida en el mismo lugar del accidente mientras no llegaba el helicóptero que la trasladó a un complejo sanitario de Santiago. El conductor del

camión de reparto, que según parece es de Ribeira, y el del Opel-Astra, que es de Xuño, parroquia de Porto do Son, no necesitaron asistencia médica y permanecieron en el lugar del siniestro varias horas. En el dispositivo de seguridad explicaban que la fuerza con la que impactó el camión contra el Seat Panda fue tan grande que este turismo de dimensiones reducidas acabó irreconocible en su parte frontal y en un lateral.

Carretera secundaria

Tráfico, dadas las retenciones que se formaban en ese acceso a Porto do Son, ordenó desviar el tránsito de coches por un vial secundario que atraviesa la misma aldea de Laranga, en la que residía el matrimonio que perdió la vida. Mientras, en la carretera AC-550, los equipos de emergencias trabajaban a destajo para restablecer la normalidad, recoger las varias decenas de bombonas que salpicaban la calzada y, con la ayuda de una grúa, retirar los coches accidentados. El operativo se dio por finalizado poco después de las nueve de la noche, a la vez que se restablecía la circulación rodada en este concurrido vial que comunica las poblaciones de Porto do Son y Noia.

Bomberos de Ribeira y de Boiro, Policía Local y Protección Civil de Porto do Son, Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil y el 061 participaron en un completo dispositivo de segurídad.

El Pegasus detecta a un conductor que simulaba tocar una batería en plena A-6 TANIA TABOADA LUGO/LA VOZ

CAZADO DESDE EL AIRE

e desconoce si se dirigía a ofrecer un concierto, si venía de alguna fiesta con la música todavía en el cuerpo, o si iba conduciendo con la radio puesta y a la altura del municipio lucense de Begonte sonó una canción que le provocó un buen subidón. El caso es que un hombre, que circulaba por la A-6, autovía que comunica Lugo con A Coruña, cogió dos trozos de madera que llevaba en el coche y como si de un baterista se tratase y en un escenario se encontrase, empezó a golpear duramente y a gran velocidad con los palos en el volante, en plena conducción.

Los hechos ocurrieron en la mañana de este jueves en el punto kilométrico 516 de la A-6, a la altura de Begonte. El conductor, de unos 40 años, fue sorprendido desde el helicóptero Pegasus de Tráfico mientras golpeaba con sus dos palos los mandos del turismo. El helicóptero, en el que viajaba un veterano agente del subsector de Tráfico de Lugo, detectó al conductor con los dos trozos de madera golpeando la parte superior del volante. La sensación que daba desde el aire era como si tocase una batería al ritmo de la música que sonaba en el interior del turismo.

Permaneció tocando la batería hasta que se percató de que el helicóptero de Tráfico sobrevolaba su vehículo. Fue en ese instante cuando dejó los palos y agarró el volante. Pero ya era tarde porque ya había sido descubierto. El helicóptero lo había grabado todo.

Fomento instala 499 señales para evitar entradas en sentido contrario

En la reunión de la comisión de seguridad vial también se abordó el problema de los conductores que circulan en sentido contrario por autovías y autopistas. La coordinadora de la DGT en Galicia explicó que la mayoría son conductores de edad avanzada que se confunden. Dijo que cada mes se dan entre 8 y 10 casos de ese tipo.

Para tratar de evitar esas entradas involuntarias, el Ministerio de Fomento instaló 499 señales de dirección prohibida de gran tamaño en accesos a las autovías del Estado. La Xunta hizo lo mismo en la autovía de Barbanza y lo hará en la AG-64.

El 35 % de los accidentes mortales de Galicia se producen a menos de cinco kilómetros del domicilio del conductor

JOSÉ MANUEL PAN

REDACCIÓN / LA VOZ

Alrededor del 89 % de los accidentes mortales de Galicia se producen en las carreteras convencionales, un dato que sitúa a la comunidad por encima de la media nacional, que es del 75 %. Así ocurrió el año pasado, cuan-do perdieron la vida 106 personas en siniestros en la red viaria gallega, 15 más que en el 2015. Son los datos que fueron confirmados ayer en A Coruña por el delegado del Gobierno, Santiago Villanueva, en un receso de la reunión de la Comisión Autonómica de Tráfico y Seguridad Vial, en la que se analizaron los siniestros del 2016 con el fin de tomar

medidas para que el repunte del 2016 no vuelva a producirse. En la reunión estaban presentes la conselleira de Infraestruturas, Ethel Vázquez; la coordinadora de la DGT, María Victoria Gómez Dobarro, y el teniente coronel jefe de la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil de Galicia, Francisco Javier Molano.

De ese análisis de la siniestralidad en Galicia destaca el dato de que el 35 % de los accidentes mortales se producen a menos de cinco kilómetros del domicilio del conductor, es decir en un entorno próximo y conocido, lo que podría indicar un exceso de confianza y una relajación de las medidas de seguridad por parte de los conductores. La salida de vía es el suceso que más se repite como la principal causa de los accidentes mortales y fueron 41 las personas que murieron en Galicia en siniestros de ese tipo. En el puesto siguiente figuran las colisiones frontales y frontolaterales, con 38 víctimas mortales.

Entre las causas de los accidentes mortales en Galicia también destacan las distracciones, que suponen el 36 % de los siniestros. La siguiente causa de accidente es la velocidad inadecuada a la vía, que se ha constatado en un 27 % de los casos.

El problema de los atropellos sigue siendo uno de los más graves del tráfico gallego. El año pasado murieron 17 peatones, 3 más que en el 2015, por lo que se rompe la tendencia de descenso en el número de atropellos que se había registrado en los últimos años. El perfil de la víctima de atropellos sigue siendo el de un varón de unos 70 años que camina por la carretera en horas de poca luminosidad y sin llevar puesta ninguna prenda reflectante.

Otro dato que llama la atención es que 18 de los muertos el año pasado en las carreteras de Galicia no llevaban puesto el cinturón de seguridad en el momento del accidente.

En el balance de sinlestralidad del año 2016 también se contabilizaron 18 fallecidos en accidentes de moto, la mayoría en fines de semana.